

Galimatías del presupuesto

Aunque colocada por las calificadoras de deuda HR Ratings y Fitch de estable a negativa la calidad crediticia del país, los mercados centran los reflectores en la integración del presupuesto para el próximo año, aunque el principal riesgo se ubica en la reacción interna. Como están colocadas hasta hoy las fichas, habrá una reducción en las participaciones para las entidades federativas y municipios, cuyo monto se calcula en 108 mil millones de pesos.

La caída obedece a la estrategia del próximo gobierno, cuyo efecto provocará reducir la recaudación participable al bajar la tasa del IVA y el ISR en los puntos fronterizos, y eventualmente el Impuesto Especial para Productos y Servicios aplicable a las gasolinas para amortiguar posibles alzas. En el marco están también los derechos de explotación minera y una parte de los ingresos del Fondo Mexicano del Petróleo.

El golpe necesariamente provocará protestas desde un ángulo por la reducción de la capacidad crediticia de las entidades al tener menos opción de garantías, y por el fardo que representa el pago de intereses en las sobredeudadas, con énfasis en Nuevo León, Coahuila, Veracruz, Estado de México y Chihuahua. Existen entidades federativas que dependen hasta en 90% de las partidas federales.

De cara a la Ley de Egresos que se entregará al Congreso con fecha límite 15 de diciembre, se sabrá si finalmente el gobierno al relevo cedió o no a la presión de colocar excepciones a la Ley de Remuneraciones de los Servidores Públicos para funcionarios de carrera en las secretarías de Hacienda, Economía y Relaciones Exteriores, además del Banco de México.

Como usted sabe, reacio el presidente Enrique Peña Nieto a promulgar el ordenamiento aprobado por el Congreso, debió dar la orden de su publicación en el Diario Oficial el presidente del Senado. En la piñata se develarán, además, otras incógnitas: por ejemplo, el monto de los recursos para indemnizar a empresas damnificadas por el rechazo a Texcoco como sede para el Nuevo Aeropuerto Internacional de México; la posible aportación inicial del gobierno para construir el Tren Maya y la refinería en Dos Bocas, Tabasco, aunque el grueso de la apuesta no aparece en el borrador y, desde luego, de cara al proyecto social estelar a favor de los jóvenes y la duplicación de la ayuda hacia adultos mayores.

El galimatías se vuelve más complejo por los compromisos etiquetados, así el rescate bancario, el carretero y el salvavidas para fondos de pensiones en déficit, que acaparan 88% de ingreso, con el agravante de un pago de réditos por la deuda integral del país, cuyo monto alcanzará 725 mil millones de pesos en 2019.

El monto total del presupuesto será de 5.6 billones de pesos. Apuntalados los “rescates” de Pemex y el IMSS en la reducción de sus inversiones torales, en el

primer caso en materia de explotación y en el segundo de infraestructura, el nuevo gobierno está obligado a una inyección extraordinaria de recursos para equilibrar la balanza. La intención de la Secretaría de Hacienda al relevo es terminar el año con un ligero superávit; no recurrir a mayor endeudamiento, y no realizar recortes de gasto de inversión. Galimatías

Salto. Quien se incorporará al equipo del próximo secretario de Hacienda, Carlos Urzúa, es el presidente de la Asociación Mexicana en Administradoras de Fondos para el Retiro, Carlos Noriega. Aunque la exposición de motivos indica que sus tareas se enfocarían a hacer realidad el nuevo esquema que planteó el organismo para intentar atenuar un descomunal fiasco a la hora en que la primera generación de cuentas individuales reclame su pensión, el proyecto del nuevo gobierno habla de extender tres años la revisión. Noriega participa como presidente de la Comisión de Salud del Consejo Coordinador Empresarial.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Noviembre 08 del 2018
--

¿Será el T-MEC una víctima de los demócratas?

En las elecciones del pasado martes, los demócratas le arrebataron el control de la Cámara de Representantes a los republicanos. Sin embargo, el presidente estadounidense, Donald Trump, asegura que obtuvo un gran triunfo electoral. ¿Cómo puede pensar así, si lo primero que harán los de la nueva mayoría será investigar a su presidente en todo lo que se pueda para tratar de tirarlo? Lo peor del caso es que Trump realmente cree que triunfó. El mundo que imagina el mandatario republicano no siempre coincide con la realidad y cuando eso se eleva a los niveles de poder que tiene, se convierte en un peligro global.

La gran fortuna del resultado de este proceso intermedio es que el electorado estadounidense corrigió y le aplicó un contrapeso necesario a Trump. Ciertamente puede generarse una parálisis en muchos temas de la agenda legislativa. Por ejemplo, en el presupuesto, además de otros tantos que sean prioritarios para el presidente estadounidense. El hecho de que Donald Trump pueda tener límites y contrapesos debe generarnos de este lado de la frontera cierta tranquilidad y también mucha envidia, a la vista de lo que viene para nuestro país.

El sentimiento antimexicano se va a quedar, porque ya lo sembró entre su clientela política, el ataque a los migrantes disminuirá en lo que llega la siguiente elección. Pero ciertamente no habrá muro fronterizo, porque ni en sueños los demócratas aprobarían recursos para su construcción. Pero también hay un asunto que genera inquietud. Se supone que el último día de este mes, Enrique Peña Nieto, Justin Trudeau y Donald Trump deberían firmar el acuerdo comercial entre México, Canadá y Estados Unidos, ése al que quieren llamarle T-MEC.

La ruta crítica de este sustituto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) requiere de la aprobación legislativa en los tres países para que se pueda dar su posterior promulgación y entrada en vigor. La nueva fotografía legislativa

plantearía que los demócratas van a bloquear todo lo que huela a Donald Trump y sin duda que el T-MEC tiene ese triunfo del gobierno de la Casa Blanca. Sin embargo, la negociación del acuerdo sustituto del TLCAN fue posible por las presiones internas. Demócratas, republicanos, empresarios, granjeros, en fin, un amplio y heterogéneo grupo de sectores estadounidenses que se unió por el sentido común del error que implicaba cancelar esa relación comercial norteamericana.

No parece haber posibilidades de un rechazo en bloque por parte de los demócratas al acuerdo comercial trilateral, pero es un hecho que tampoco estará entre sus prioridades. Entonces, la congeladora le espera. Y mientras no se apruebe el T-MEC, seguirá vigente el TLCAN. Esto en apariencia podría resultar benéfico para México, por aquello de evitar las nuevas reglas del sector automotriz o hasta la cláusula sunset.

El peligro es que, ante los ojos del presidente estadounidense, quien ya prepara su campaña de reelección, se mantendría en la mira una de sus más socorridas banderas electorales: “el peor acuerdo comercial jamás negociado por Estados Unidos”. Y si le bloquean su famoso muro, pues podría volver a las amenazas de denunciar el TLCAN, para terminar con él, si los demócratas no aprueban el pacto sustituto. Así, un tema que parecía ya superado puede regresar a las angustias de los mercados por un asunto meramente de la política local estadounidense.
ecampos@eleconomista.com.mx

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Noviembre 07 del 2018

Austeridad de AMLO

Quienes lo conocen de cerca afirman que el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, se molesta cuando le hablan de dinero. La respuesta a quienes esporádicamente le solicitan un préstamo es “ni me hables de eso, porque me da urticaria”. Se dice que su esposa le compra la ropa, y que el guardarropa no llega a dos o tres “mudas”. Uno de sus consentidos, Octavio Romero, a quien se pretende colocar como director general de Petróleos Mexicanos, fue pieza estelar a su paso por la administración del gobierno de la Ciudad de México en el programa de austeridad republicana. Romero restringió, por ejemplo, a una extensión telefónica por cada 50 trabajadores.

Durante sus giras proselitistas en la fase previa a la elección presidencial, López Obrador acostumbraba desayunar, comer y cenar en restaurantes de bajo nivel, con perfil de fondas, cuyas cuentas, con cinco, y a veces seis acompañantes, no llegaban a 700 pesos. Los hoteles eran más o menos de la misma tarifa por noche.

Quienes hablan de pose o postura demagógica el que utilice aviones comerciales en áreas económicas, apuntan mal la flecha. Si siendo Jefe de Gobierno de la Ciudad de México se redujo a la mitad el salario, desayunando en un pequeño cuarto de su oficina, donde el mayor “lujo” era una gran pecera al resguardo de un pejelagarto, su reacción al conocer las percepciones de los Presidentes de la

República fue de sorpresa. Aún los 108 mil pesos que se fijó en principio como tope le parecieron excesivos. En el marco, llegó a calificar como barbaridad lo que se derramaba en favor de los expresidentes...

La posibilidad de pensión presidencial la cimentó el entonces titular del Ejecutivo, Miguel de la Madrid, vía un Acuerdo Presidencial durante el último año de su gobierno. La posibilidad, empero, estaba viva desde 1976. De acuerdo a éste, los ex presidentes tendrían una pensión vitalicia de 205 mil 122 pesos mensuales, además de seguro de vida y gastos médicos mayores, en paralelo a un equipo de seguridad integrado por 28 militares y 25 empleados del gobierno federal. A su muerte, el beneficio se traspasaría a las viudas, sólo que con un porcentaje de 80%, que disminuiría año con año 10 puntos porcentuales, hasta cimentarse en 50%.

En el escenario están la ex actriz Sasha Montenegro, viuda de José López Portillo, y Paloma Cordero De la Madrid. Los ex presidentes Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo renunciaron a la pensión como tal, pero no hay certeza si también al resto de las prebendas. Felipe Calderón aduce que el recurso vitalicio lo dona a una asociación contra el cáncer infantil denominada "Aquí nadie se rinde".

El monto de erogación por año es de 2.4 millones de pesos por cada ex presidente, al margen del resto de "apoyos", en cuyo caso el gasto llega hasta siete millones, lo que sería el caso, justo, del propio Calderón. Se asegura que tiene a su custodia 425 integrantes del Estado Mayor Presidencial. De escándalo

Equivalencia, no canje. El esbozo de pacto entre el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, y los principales contratistas que participaban en la construcción del nuevo aeropuerto internacional de México, habla de ubicar alternativas de compensación vía nuevos contratos en la adaptación de la base militar aérea de Santa Lucía. La posibilidad de canje no está prevista en la Ley y tampoco sería viable dada la asimetría de los proyectos. El grado de dificultad estaría en salirse de la normatividad que obliga a licitar los contratos ya que la designación de contratistas le podría abrir la puerta a inconformidades de las posibles competidoras. Habrá que esperar, pues, los posibles amarres.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Noviembre 07 del 2018
--

Las lecciones de la K invertida

No era la primera vez que se planeaba un corte total del suministro de agua al Valle de México por mantenimiento al sistema Cutzamala. Sólo que en esta ocasión decidieron prevenir a la población con un mes de anticipación y no los tres días que solían tomar para hacer el anuncio. La alerta creció hasta niveles de pánico. Alteró el mercado de venta de contenedores de agua hasta agotar existencias y causó que se suspendieran actividades escolares y laborales como nunca antes en esas fechas previas al Día de Muertos. Los que pudieron dejaron la ciudad y,

dependiendo el poder de compra, algunos tomaron sus baños del fin de semana en Vail, Colorado, y otros en Pachuca, Hidalgo.

Las autoridades federales y locales del agua no se cansaban de dar entrevistas en las que explicaban el procedimiento y sus beneficios y por qué prefirieron exagerar las medidas de precaución para que todos los afectados regresaran a su vida normal el lunes 5 de noviembre con agua en sus grifos. Pero entonces algo falló. La famosa K invertida que permitiría ese paso alterno del agua del Cutzamala se desplazó 4 centímetros, explicaron los expertos, y simplemente no quedó.

Y lo que parecía un montaje para cerrar con broche de oro el sexenio, donde las autoridades federales lograban un paso importante para el abastecimiento de agua a la gran ciudad, donde las autoridades de la capital aparecían como las grandes previsoras y en total coordinación. Todo eso que pintaba para la foto perfecta se fue por el caño.

¿Puede una obra de esta envergadura fallar por un desplazamiento sin que haya un ingeniero que lo pudiera prever en la fase de planeación? Eso que lo respondan los expertos. Lo cierto es que faltó que alguien previera que las cosas podían salir mal y con ello tener un plan contingente. La gran movilización de recursos, el enorme proyecto, la alerta a millones de habitantes del Valle de México, la foto del exitoso cierre de sexenio falló... por 4 centímetros.

Como para deslindarse de las responsabilidades de tal pifia, el dedo acusador apunta a un solo culpable de esta crisis: la K invertida. Esta enorme pieza que pasó de ser un portento de la ingeniería a la responsable de la sequía. Así, como si se moviera sola, tenemos a la K invertida como la villana de la escasez de agua. Ya con la crisis del agua encima, ahí sí las autoridades minimizan los efectos. Ya no hay necesidad de suspender actividades, porque no es lo mismo armar un puente desde el Halloween hasta el fin de semana que parar actividades tres días totalmente hábiles, aunque lo de hoy sí sea una verdadera crisis.

Hoy, de hecho, las medidas de racionalización de agua deberían ser más urgentes y radicales que las asumidas hace una semana. Pero hoy la alerta lleva consigo el sabor del fracaso, de la impericia y de las eternas sospechas de corrupción. Por lo tanto, los manuales de control de daños de los media trainers recomiendan discreción. Estamos en medio del corte del suministro de agua más importante que ha tenido la ciudad, pero tras el fracaso de la K invertida todo ha sido más discreto, menos estridente. Como para no llamar la atención de lo mal que se pueden hacer las cosas.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Noviembre 06 del 2018

Golpe de la Corte a AMLO

“Casualmente”, tras la publicación en el Diario Oficial de la nueva Ley Federal de Remuneraciones de los Servidores Públicos que topa los ingresos salariales en un

límite no mayor a la percepción Presidencial, la Suprema Corte de Justicia prepara un golpe a las finanzas públicas con cargo al próximo gobierno. De aprobarse la tesis elaborada por el ministro Alfredo Gutiérrez Ortiz Mena, la empresa Telefónica Movistar le ganará un pleito al gobierno que obliga a pagarle 10 mil 400 millones de pesos.

La firma de telefonía celular Telefónica México, filial de Telefónica de España, promovió un amparo contra la Ley de Derechos, aduciendo falta de proporcionalidad en los cobros, con relación concretamente a la Red Compartida, cuyo sustento es la banda de 700 megahercios de uso también en telefonía móvil. La solicitud cruzó por un juez, saltó a un Tribunal Colegiado y ahora será la Corte quien ofrezca la última palabra. El amparo obliga a la indemnización.

Aparentemente la sesión en que se revisará el caso sería hoy mismo, es decir, un día después de la publicación del ordenamiento cuya mayor afectación pega justo a los ministros, dado el nivel salarial que mantienen. Como usted sabe, el presidente del máximo tribunal de justicia del país, Luis María Aguilar Morales, criticó duramente la posibilidad del ordenamiento que dejó correr los plazos de Ley sin promulgarlo el presidente Enrique Peña Nieto. La publicación la ordenó el presidente del Senado.

El propio Aguilar Morales ha externado, a la par del ala radical de ministros, jueces y magistrados, que iniciaría una serie de acciones tendientes a declarar inconstitucional la ley aprobada por el Congreso de la Unión. No es extraño que la resolución haya recaído en el ministro Gutiérrez Ortiz Mena, quien a su paso como jefe del Servicio de Administración Tributaria y otros cargos en Hacienda conoció de fondo los vericuetos y defectos del sistema fiscal, a cuyas rendijas se podría favorecer a un particular.

La carambola es de varias bandas; por un lado la Suprema Corte queda bien con la inversión extranjera, y de pasadita el ministro Gutiérrez Ortiz Mena con su ex jefe Francisco Gil Díaz, quien fuera titular de la Secretaría de Hacienda. Este fue presidente de la firma de telefonía celular. Al mismo tiempo, se estaría mandando un mensaje al presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, de lo que podría ser la inauguración de una cadena de resoluciones en afectación a las finanzas públicas.

Además de Aguilar Morales, quien ha externado su molestia con las líneas trazadas por el nuevo gobierno es el ministro Alberto Pérez Dayán. Por lo pronto, la multimillonaria indemnización le cae de perlas a Telefónica Movistar, dada su precaria situación financiera a cuyo marco se habla de su eventual salida del país. Haga de cuenta un subsidio no solicitado.

El problema es que en paralelo a los 10 mil 400 millones de pesos, el gobierno dejará de recibir a partir de 2020 aproximadamente 2 mil 600 millones anuales de la firma, equivalentes a 50% neto de lo que se espera ahorrar con la nueva Ley de Remuneraciones. Guerra no declarada: la Corte contra AMLO

Alianza. En el marco del crecimiento acelerado de las ventas vía electrónica, la empresa de mensajería y paquetería Estafeta celebró un convenio con la firma de comercio en línea Malalcauca, de la que se convertirá en operador logístico. La compañía se caracteriza por la calidad y versatilidad de los productos que ofrece. Su estrategia es asociarse con marcas de prestigio para comercializar su producción. Los pedidos llegarán vía la firma nacional del ramo más importante del país.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Noviembre 06 del 2018

¿Hoy vota en EU el miedo o la economía?

La economía estadounidense goza de un crecimiento extraordinario que a la larga va a generar facturas por pagar. Cierto. Pero hoy debería ser el platillo principal para conseguir votos. Pero el creador de ese estado de bienestar aparente no parece hoy estar sacando todo el provecho, porque su estrategia es otra. Hoy que van a las urnas los estadounidenses a renovar la totalidad de su cámara baja y la tercera parte del Senado, más una larga lista de puestos locales, irán con la cabeza llena de conflictos y no tanto con la certeza de que hoy gozan del nivel de desempleo más bajo en medio siglo y con una economía que hoy crece sin inflación.

La gran mayoría habrá visto en la televisión esta mañana cómo se acerca a sus fronteras una pandilla de maleantes centroamericanos que derrotó al ejército mexicano a pedradas y que amenaza con invadir su territorio. Donald Trump llenó sus mensajes previos a la elección de hoy con un tono bélico. Ejército, alambres de púas, pedradas contra balazos, bad hombres. Todo, según dice el presidente de los Estados Unidos, por culpa de los demócratas. No sólo las caravanas migrantes, también la guerra comercial con China o el terrible acuerdo nuclear con Irán. Todo pasa por la responsabilidad de los demócratas.

Mientras más le informan al presidente que las encuestas marcan como favoritos a los del partido del burro para ganar la mayoría de la cámara de representantes, los republicanos, o el partido del elefante, más le ruegan al presidente que hable exclusivamente del estado que guarda la economía. Pero ni los ve, ni los oye. A pesar de todo, es un hecho que la principal preocupación de los electores es la economía.

Una encuesta llevada a cabo el mes pasado por el diario USA Today y la Universidad de Suffolk marca que el tema número uno de la atención de los electores es la economía. Pero en esta guerra entre demócratas y republicanos, del otro lado los opositores al presidente Trump han logrado marcar una agenda de temas económicos negativos en la atención de los electores.

Algo que realmente preocupa a los estadounidenses es el aumento en los costos de los programas de salud, hay preocupación por los efectos negativos en la inflación de las guerras comerciales de Donald Trump y no son pocos los que tienen

claro que la baja en los impuestos será una bomba de tiempo para las finanzas estadounidenses en el mediano plazo. Donald Trump ha dejado que su belicosidad sobrepase sus propios logros. Por lo tanto, el pleno empleo, la inflación baja y la mejora salarial, quedan en segundo plano ante la brutal polarización que ha provocado en su propio país.

Hoy pues, muchos salen a votar con miedo de aquellos enemigos que les ha creado su propio presidente: migrantes, chinos y demócratas. Otros salen a votar con rabia en contra de su propio mandatario y cuando emitan su voto por un representante del Congreso o por un senador lo harán pensando más en Donald Trump, en una especie de referéndum, que en la oferta individual del candidato en cuestión.